

Anexo 3. Entrevista con Joost Draaisma

El día 20 de julio de 2009, en las oficinas del Banco Mundial México, Diana Garduño entrevistó al economista en jefe Joost Draaisma sobre la propuesta de reabrir el Tratado de Libre Comercio de América del Norte.

Diana Garduño (DG): (Antecedentes del tema de la “Reapertura del TLCAN” por parte de Estados Unidos –campana de Barack Obama)

¿Por qué los temas laborales y ambientales son las piezas claves para la reapertura del TLCAN?

Joost Draaisma (JD): En primer lugar creo que todo tema estuvo presente en la campana política de Obama, pero después esta prioridad pasó a ser un tema de menor importancia, puesto en segundo lugar o en quinceavo lugar –bajo en su prioridad político debido a la crisis, obviamente. Los temas ambientales y laborales han sido los temas –yo diría, casi clásicos sobre lo cual los demócratas en particular en los Estados Unidos han hecho más ruido político y fueron de las razón por las cuales se hicieron los acuerdos paralelos para la final ratificación del tratado. Creo que son historicamente los temas sobre los cuales Estados Unidos piensa que –para su política interna- sí pueda hacer algo para el tratado, pero no sé si sean necesariamente lo temas que a México le interesan.

Casi un año antes, o dos años, Andrés Manuel López Obrador también ejerció fuerza para reabrir o renegociar el Tratado porque, sobre todo, en aquel entonces, fue el ultimo paso de la liberalización gradual del sector agrícola de México con respecto al comercio con Estados Unidos y Canadá. Creo que normalmente, lo que uno hace en una negociación –y si lo quieres abrir a una renegociación, tienes que tener claro los puntos que le interesa a la otra persona con la que negocias, para saber en qué puedes ceder y qué tiene valor, para que con el que negocias sepa qué cedas y lograr una ventajosa negociación para las distintas partes.

DG: ¿Crees que esta reapertura busca uniformar leyes laborales en América del Norte? ¿Es parte del objetivo de esta renegociación?

JD: No sé exactamente hacia donde querrían ir con esta renegociación, ni en cuestión del tema laboral. Lo que sí sé es que busca proponer unos estándares mínimos, más que uniformar. En México ya hay en la legislación un avance importante en ese aspecto. Yo creo que además del tema laboral, México sí tendría que poner sobre la mesa el tema de la migración –como ya lo ha intentado antes y muchas veces.

DG: Para una renegociación hay que saber ceder para ganar otras oportunidades. Para México, es un riesgo o una oportunidad esta reapertura –si es que se da?

JD: Yo creo que después de 15 años, México podría amenizar y revigorizar al Tratado. Creo que sí puede ser una ganancia la reapertura para analizar los puntos que pueden servir para profundizar en la integración –ya no sólo en el aspecto económico. Tal vez puedan surgir de allí otros Tratados.

DG: ¿Esta propuesta de reapertura fue consecuencia de la crisis financiera o de un profundo interés de favorecer o incrementar la integración regional?

JD: Yo lo ubico mucho en el debate político –en la campaña política estadounidense, y no tanto en la crisis financiera. En este momento no veo una generación de ideas en las cuales se pueden profundizar para favorecer a todas las partes.

DG: ¿Y Canadá? ¿Realmente está en el interés de Canadá una renegociación?

JD: Habría que analizarse algunos temas sobre los cuales los tres países puedan ganar. No descarto que saliendo de la crisis financiera y económica actual tendríamos un mundo un poco distinto, y encontraríamos las razones por las cuales se interesaría en profundizar la integración económica con los demás.

DG: Hace varios meses que no sale una sola nota respecto a la reapertura del Tratado, ¿qué está sucediendo?

JD: En estos momentos yo no lo veo como un tema primordial de la agenda. La preocupación quedó sólo en manos de los medios –que también ya perdimos hace tiempo, ya no tanto de los actores políticos.